

Hace doce años se celebraba en Arantzazu el Primer Biltzarre de LKI. Aquel congreso acabó como el rosario de la aurora: eran los últimos momentos del franquismo, o los primeros de la transición, no se sabe muy bien, se presentó la policía y se llevó detenidos a todas y todos los delegados.

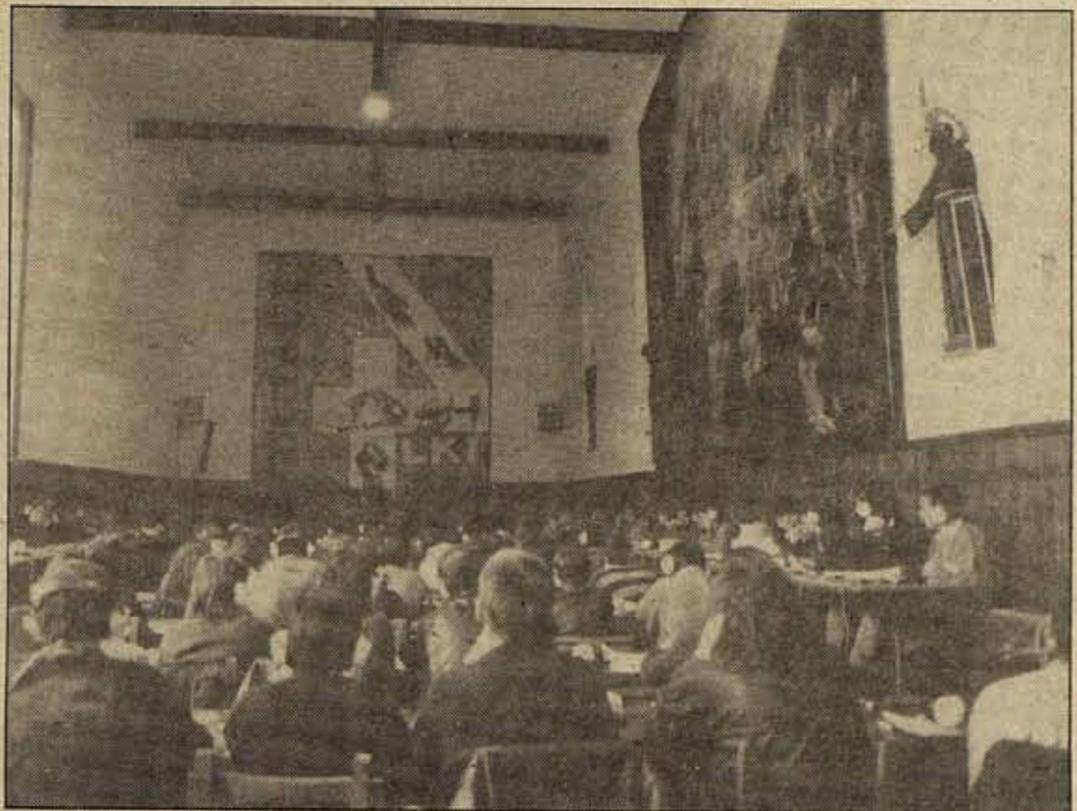
A pesar de los malos augurios, el monasterio de Arantzazu ha sido nuevamente el marco elegido para realizar este Cuarto Biltzarre. Y esta vez todo ha ido bien, y no sólo porque no se presentó la madera, ni tan siquiera por lo magnífico del lugar, tanto el paisaje como las instalaciones, sino porque su desarrollo ha dejado bien satisfechos a los y las participantes del mismo.

Casi 200 personas, entre delegados/as, militantes y simpatizantes, invitados/as (a destacar una nutrida delegación de LCR y otra de EMK), y un muy buen ambiente de amistad y de trabajo. De trabajo duro: porque este Biltzarre no ha sido ningún acto formal o protocolario, sino dos días largos de informes y discusiones intensas, que se prolongaban por la noche, y de cuyo interés da prueba el hecho de que apenas se producía movimiento dentro de la sala franciscana en que se realizaron las sesiones.

Un sistema de traducción simultánea favoreció que el Euskara fuera el primer idioma del Biltzarre, con una utilización creemos que ejemplar (y difícilmente superable, hoy por hoy, en reuniones políticas similares), y una buena muestra de los aires que corren por la LKI.

Dos fueron las discusiones políticas: una sobre el lugar de los comunistas en la lucha nacional vasca, la otra sobre la situación más actual y el trabajo de LKI. Sobre ambas discusiones, y los informes que se preparaban para el Biltzarre, hemos publicado ya amplias referencias en este periódico. También hubo una resolución sobre la dirección de LKI tras este Biltzarre, y un trabajo en comisión sobre tres temas: Euskara, Izquierda Sindical, Juventud.

Publicamos en este dossier, además de una valoración sobre el lugar del IV Biltzarre en la historia de la LKI, una larga crónica de su desarrollo, las intervenciones de los representantes de LKI y EMK informando de las relaciones mutuas, y el saludo del representante de LCR.



Argazkia Pedro

Un congreso de referencia

Este IV Biltzarre ha cerrado uno de los períodos de reflexión más prolongados y más madurados de la historia de LKI. Han sido más de dos años desde que, en el seno de la dirección de LKI, se vio la necesidad de iniciar una reflexión a fondo sobre el lugar, la aportación, los perfiles de los comunistas vascos, y de la corriente comunista revolucionaria de la que nos sentimos parte, en relación al complejo proceso de liberación nacional y social de nuestro pueblo.

Por ello abordamos una elaboración y una reflexión que partía de nuestra propia historia y nuestra propia experiencia. Había que separar lo que era esencial en nuestra definición comunista y lo que resultaba accesorio, equivocado o simplemente caduco. Teníamos claro que la aportación de los comunistas no podía quedarse en la repetición de unos abstractos principios estratégicos, al margen de su verificación cotidiana y de la prueba de los hechos. Así que vimos la necesidad de profundizar en nuestras ideas y razonamientos.

Hemos discutido e introducido modificaciones de cierta importancia respecto a planteamientos anteriores (aunque para ser justos hay que decir que muchos de ellos ya los teníamos modificados en nuestra práctica política): en la formulación de las tareas estratégicas de alcance estatal o nacional; en el compromiso positivo en la construcción de la nación vasca, definiendo una propuesta propia para la misma; en el apoyo a la reivindicación de independencia; en un análisis más complejo de las formas de lucha empleadas en el proceso de liberación nacional; en una definición nacional de nuestro partido y un

cambio en el estatuto de relaciones con la LCR; ...

Este ha sido el contenido fundamental de la discusión. Algunos de los temas han quedado sólo enunciados, y exigen un desarrollo futuro. Pero hay una sensibilidad y preocupación por hacerlo. Así, cuando intentamos definir cuáles son las bases de un proyecto comunista para la construcción nacional vasca, sería una pedantería sin justificación decir que podemos ofrecer un proyecto acabado (o siquiera pretender tener tal proyecto al margen de las otras aportaciones o experiencias): hemos preferido decir que tenemos algunas ideas sobre el mismo, las ideas de una nación socialista y no patriarcal, unificada territorialmente, con instituciones soberanas, con un euskara normalizado, con una concepción de que es vasco/vasca quien vive, trabaja o aspira a ello en Euskadi, una idea de las fuerzas sociales en que apoyarnos, una nación basada en la democracia y la pluralidad, etc., etc. No es suficiente, pero sí es una línea clara a profundizar, y una línea desmarcada de otras concepciones, incluso dentro de la izquierda. Igual podríamos decir de otros puntos de la discusión.

El debate en el seno del partido ha sido largo y difícil: la complejidad de los temas, la torpeza con que a veces nos movemos en el terreno conceptual, unas formulaciones demasiado sintéticas, no han facilitado precisamente la participación. Hacia falta un esfuerzo de todos y cada uno y una de los militantes en el sentido de estudiar, pensar y repensar lo que se proponía. Tras el Congreso y tras cómo ha sido su desarrollo, podemos decir sin miedo a equivo-

caros que, finalmente, el conjunto del partido ha asumido la reflexión que se le planteaba.

Han aparecido desacuerdos, de mayor o menor importancia. Es tradición en nuestro partido entender las polémicas como un elemento necesario para hacer avanzar la línea común de trabajo. El contraste de ideas y opiniones diferentes, siempre sobre la base de una voluntad común de ayudar a desarrollar nuestro partido, no es ya un mal, ni siquiera un mal menor, sino una vía necesaria de integración y de definición. Esta ha sido nuestra experiencia y este IV Biltzarre quiere ser también una demostración de esta concepción del debate interno.

La discusión no ha quedado cerrada: hay partes a desarrollar, otras a verificar. Pero sí se ha aprobado, con una amplia mayoría, lo que va a ser en los próximos años unas ideas de referencia dentro de la Liga (y también dentro de la izquierda comunista). A este IV Biltzarre habrá que referirse cuando haya que modificar, discutir o profundizar sobre el tema.

No pensamos que este congreso sea ninguna solución milagrosa a nada, ni que del mismo se inicie un giro. Los complicados problemas de construir una vanguardia comunista en Euskadi no se resuelven con inyecciones, sino con militancia, militancia seria y constante. Pero la claridad de ideas es necesaria para que esa militancia sea fructífera. Aquí se sitúa el interés de este Biltzarre, que pretende ayudar a comprender mejor, aquí y ahora, el papel de los comunistas vascos y de la LKI, una LKI que demostró en el congreso su vitalidad.

Etorre

ASI FUE EL CONGRESO

La redacción de ZUTIK! anduvo husmeando por todos los rincones del Biltzarre, preguntando aquí y allá, entrevistando, tomando notas y grabando intervenciones. Esta es la crónica que han preparado.

Con la llegada de los delegados e invitados a Arantzazu el pasado viernes día 18, las brumas que todavía envolvían el monasterio comenzaban a disiparse. Era, sin duda, un presagio del buen tiempo atmosférico y mejor clima político que todos disfrutaríamos. El camino hasta el congreso había sido largo, más de un año de discusiones; y todos deseábamos ya con impaciencia su culminación y sus resultados.

La estética de Zutik!

El Zutik!, su estética y su historia, era la estrella en la decoración del Biltzarre. Dejando aparte el lugar propio de las sesiones toda la ambientación estaba compuesta con elementos gráficos del periódico. Las portadas de Zutik!, junto con papeles de colores y plásticos retorcidos, detenían la mirada de todos los asistentes. En la sala contigua a la de las sesiones una muestra de la historia de Zutik! que es también una muestra de la historia de Euskadi durante los últimos 25 años. Podían verse allí el primer número dedicado a Aguirre, por aquellos tiempos recientemente muerto, los números que dan cuenta de la evolución de ETA hasta llegar a la Sexta Asamblea y, ya más modernos, los números que han acompañado toda la historia de la LKI. Esta exposición simbolizaba, en definitiva, la profunda unión de Zutik! con el pasado y presente de nuestro pueblo. La unión con el futuro no necesitaba símbolos porque esta era la tarea de todo el 4. Biltzarre.

La lucha nacional en el centro

El primer tema de debate y el que suscitó una polémica más viva giraba en torno a la lucha nacional y, en concreto, a la aportación de los comunistas revolucionarios a esta lucha. La ponencia encontró aquí una posición globalmente contraria que no impedía, sin embargo, una serie de puntos de vista comunes. También hubo desacuerdos puntuales sobre algunos aspectos, como la posición frente a la independencia, la relación entre comunistas y abertzales y las tareas estratégicas. Todas estas diferencias se resumieron al final en cinco enmiendas a votar de las que una —que hacía referencia a la caracterización del nacionalismo burgués— resultó aprobada.

Un foro de debate

Lo que aparece como verdaderamente destacable de esta discusión es que para la liga, a diferencia de muchas otras formaciones, un congreso no es un escaparate de las



Argazkia: EGU

últimas ocurrencias de la dirección sino un foro auténtico de debate. Un foro, además, donde las diferentes opiniones no sólo son toleradas sino que se estimula por todos los medios disponibles su conocimiento y discusión por todo el partido. En el fondo de esta actitud late el convencimiento, expresado en una de las sesiones, que nuestro partido se ha construido con la aportación conjunta de las minorías y mayorías.

El congreso, con la intensidad del debate vivido, mostraba que no estaba dirigido con orejeras y que los fuertes porcentajes que recibió la posición mayoritaria no eran producto de la falta de crítica sino del convencimiento individual de cada uno de los delegados. Los resultados fueron los siguientes: el 72,8% votó a favor de la ponencia, absteniéndose el 7,5% y votando en contra el 19,5%.

Irrumpe Nicaragua

Nicaragua interrumpió de pronto el debate sobre la cuestión nacional. Según se dijo, TVE afirmaba que se había producido la invasión por tropas de élite de los EEUU. La noticia posteriormente no se confirmaría con profundo alivio por nuestra parte, pero esto no impidió que los gritos en favor de Nicaragua y en contra de los EEUU arreciaran en varios momentos del congreso. Entre estos gritos los que mejor expresaban nuestro ánimo estaban los que decían que "si invaden Nicaragua, aquí habrá follón" y los que pedían la ocupación de embajadas.

El posicionamiento vehementemente en favor de Nicaragua, que se plasmó en una declaración, muestra el carácter de reflexión para la acción que queríamos darle al congreso.

De nada servirían los acuerdos tomados si por debajo de ellos no estuviera el compromiso diario con los acontecimientos, y principalmente con los que sacuden Euskadi. En este mismo sentido de apoyo decidido a todo lo que de subversivo y liberador se da en nuestro pueblo podemos citar la nota leída en el Congreso en relación al homenaje a Txomin Iturbe, que fue transmitida a Arrasate.

La solidaridad también se dio en sentido inverso. Así fueron muchos los compañeros de la lucha cotidiana que enviaron saludos a nuestro congreso entre ellos Eguzki y la Crida a la Solidaridad.

Muchas intervenciones y amplio acuerdo

Sólo un voto se opuso a la aprobación del texto que contenía la resolución política, mostrando la amplia homogeneidad alcanzada. Este texto recibió el apoyo del 81% de los delegados, absteniéndose el 18,2%. Se ha producido, por tanto, una mayoría muy amplia sobre la forma de emprender las tareas políticas del próximo periodo. No obstante, y aunque las distintas sensibili-

dades han sufrido un acusado proceso de acoplamiento en el curso del debate, subsisten algunas diferencias. La principal estriba en considerar que la política radical, y dirigida sobre todo a la vanguardia, que desarrollamos no debe hacernos olvidar la voluntad de unidad para la lucha con sectores más amplios.

El proceso de discusión de este apartado registró un buen número de intervenciones que pegadas a la experiencia concreta, ejemplificaban cuál debe ser el estilo de trabajo de la izquierda comunista en el seno del movimiento obrero. Así las luchas como la de Mercedes Benz y la actuación en el seno de la Corriente de Izquierda Sindical de CCOO, mostraban nuestra voluntad de iniciativa en todos los campos, lo que incluye la introducción en el seno del movimiento obrero de algunas reivindicaciones que como las del euskara o la defensa de los presos han estado tradicionalmente alejadas del mismo.

Renovación

Para el futuro lo más destacable de la política de LKI será la voluntad de reforzar la vinculación con los sectores más oprimidos de la sociedad vas-

ca y el propósito de renovar generacionalmente. El hecho de que, como ocurre en otros partidos, la mayor parte de militantes superen los treinta años y cuenten con trabajo obligará a la liga a seguir mejorando la entrada de jóvenes, si quiere seguir siendo instrumento en favor de la sociedad. A este último aspecto más tirado de la sociedad, que la sociedad dual que decimos está acentuando cada vez más las diferencias entre un sector asalariado y otro en el que el paro permanente o periódico y el trabajo sumergido son las notas dominantes. A este último sector pertenece la casi totalidad de los jóvenes. El carácter de impulsivo que deben tener los jóvenes en una organización política adquiere en estas circunstancias una significación mucho más allá de los topes. Las nuevas ideas, estilos y formas de actuación de que siempre portadores los jóvenes se refuerzan por la diferencia entre sus condiciones de existencia y las del resto de la sociedad.

Las nuevas ideas y estilos de formas de actuación de que siempre portadores los jóvenes, se refuerzan por la desigualdad entre las condiciones económicas que ellos viven y las del resto de la sociedad. La consecuencia de esto será una mayor radicalidad en la actuación de nuestro partido, pero también una mayor originalidad y una extensión en los temas objeto de reivindicación. Como muestra de lo que decimos podríamos citar el saludo de Iraultza Txakal al congreso. En este, además de una reafirmación de la necesidad de luchar por hacer posible la utopía, se denunciaba la situación de los jóvenes en su casa y en la calle —que afecta significativamente a las mujeres jóvenes— y se proponía la transformación sólo de la realidad social, público sino también de lo privado. No obstante, la intervención de IT no estuvo exenta de realismo lo que se puso manifiesto en la caracterización de la juventud actual para algunos de cuyos sectores no faltaron calificativos como los de que se desentendía de los problemas y coexistía con su situación opresiva.

Un Congreso euskaldun

La reivindicación del euskara, uno de los objetivos más perseguidos por los jóvenes, estuvo también presente en el congreso. Y lo estuvo de modo que consideramos muy eficaz: mediante un uso intenso de nuestra lengua. Como quisieramos dar fuerza a esta exigencia expresada en una de nuestras resoluciones en sentido de que debe ser la lengua la única oficial de E-



Argazkia: EGU



Argazkia Pedro

la mayor parte de las intervenciones del congreso se hicieron en euskara. Esto es en consonancia con el porcentaje, algo superior al de euskaldunes del partido, pero, no obstante, supuso un enorme esfuerzo de expresión y comprensión por parte de los euskaldunberris y también por que no decirlo de los euskaldunzarras. Los erdeldu impenitentes contaron un buen sistema de traducción simultánea.

Presencia de las mujeres de LKI

No son sólo los jóvenes o la revitalización del euskara lo que plantea retos y sacude a la LKI. Las intervenciones de mujeres en el congreso son buena prueba de ello. Aunque las mujeres no suponían más que el 30% del total de delegados, las intervenciones adquirieron gran relevancia, hasta el punto de que se puede decir que desbordaron el marco de las resoluciones aprobadas.

Mujeres que están en el momento feminista plantearon temas tales como el efecto de la crisis económica sobre las mujeres. Se puso así de manifiesto cómo de la crisis se sigue un sobreexplotación de las mujeres, mediante la promoción en el trabajo doméstico de bienes de consumo mercantilizados y a través del acceso al trabajo en función de su sexo lo que se traduce en esta coyuntura en su precaria presencia en el trabajo sumergido. Otro de los temas tratados se refiere a la relación entre movimiento feminista y cuestión nacional. La defensa defendida puede sintetizarse en la afirmación de la capacidad que ha tenido este

movimiento para tener una definición profundamente nacional pese a la internacionalidad de la opresión de la mujer. Lindando con este tema estuvo una intervención sobre la reciente creación de las Mujeres Kas. Se las acusó de subordinar la lucha contra la opresión de la mujer a las pretendidas necesidades de la lucha nacional y se explicó su falta de radicalismo feminista y su ausencia de profundidad teórica a su incapacidad de reconocer la existencia de una lucha entre los sexos. Por último y con una voluntad más globalizadora, se habló de la trascendencia de la lucha de las mujeres y del feminismo para la construcción del sujeto revolucionario y para la recomposición de la utopía revolucionaria.

Reivindicación de lo lúdico

Lo reivindicación de lo lúdico formará a buen seguro parte imprescindible de la utopía revolucionaria que queremos crear. Para ir haciendo boca, las sesiones de este congreso tuvieron un importante componente lúdico. Si hemos de ser sinceros tenemos que anotar que nos temimos muy mucho que estos tres días en Arantzazu se consumieran entre rezos, es un decir, y meditaciones. Y esto, no tanto por lo recogido del lugar como por lo apretado del horario, que incluía comisiones de trabajo incluso después de la cena, y por la declaración de intenciones de uno de los organizadores que no se cortó un pelo al decir que nos esperaba una vida frailonga. Pero este aplicado congresista subestimó la capacidad de improvisación de los militantes y amigos de la

liga. Así, y sin que mediara provocación, un grupo de delegados/as entre los que se podían reconocer caras conocidas tras el maquillaje y el disfraz, tomó por asalto la mesa y deteniendo a todos los componentes instó a la totalidad del congreso a arrepentirse por los pecados cometidos. De nada valieron las protestas y la intervención a nuestro favor de Jesus el Maligno, el abogado defensor, el veredicto fue inapelable. Fuimos todos condenados a celebrar un congreso similar cada 15 días.

Algunos invitados

De entre los amigos que nos visitaron destaca el informe que Christian Picquet, de la LCR francesa, hizo sobre la campaña de Juquin para las elecciones francesas. Su largo informe, traducido simultáneamente al castellano y al euskara, fue muy aplaudido, como también lo fue el cariñoso saludo que nos dedicó Marta, la representante del Movimiento Comunista. En su exposición, oída con especial atención por todos los delegados se dedicaron numerosos elogios al congreso, al tiempo que nos presentaba su punto de vista sobre el estado de las relaciones entre el MC y la LCR. La voluntad de superar todos los obstáculos presentes y futuros era la nota dominante de su exposición, que afirmó como una conquista ya perenne la desaparición de los viejos sectarismos. Según nos dijo la amistad y el cariño forjados en los últimos siete años de relaciones entre los dos partidos son una conquista que no desaparecerá, como tampoco lo hará la búsqueda de condiciones propicias para la unidad.

Los aplausos que recibió se continuaron con la misma intensidad tras las intervenciones de Martí Causá de la LCR y de Rosa Olivares del EMK. Durante el pleno, sin embargo, no pudimos aplaudir a los representantes de Euskalduna pues no llegaron hasta la hora de comer. A los postres del último día de congreso y tras una breve intervención nos desquitamos a gusto. Las formas de apoyo a Euskalduna no se limitaron a los gritos de rigor, sino que se ensayaron formas nuevas. Una canción conocida fue modificada para llegar a decir lo siguiente: Más fuerte que el viento, es la borroka que ya estais haciendo, más fuerte... Este mismo procedimiento de alteración de letras de canciones conocidas fue también utilizado para homenajear a distintos delegados. A esto le siguieron más bailes y canciones acompañadas por el acordeón. No me extraña que Sor Arantza dijera que éramos muy majos. A pesar de ser ella monja y nosotros revolucionarios.

X. Ibarrodo

UNA NUEVA UNIDAD ENTRE LKI Y LCR (Martí Causa)

Tras unas palabras en euskara, expresando la solidaridad con la lucha de Euskadi, Martí Causa, en representación del CE de LCR, siguió así:

Esta manera de hacer la solidaridad es la que nos esforzamos en llevar a cabo en el resto del estado, y sabéis que son tiempos bien difíciles para ello, aunque de vez en cuando tenemos unos pequeños éxitos, como fue el apoyo a la candidatura de HB al Parlamento Europeo, y cuando estamos en estas peleas nos guía la preocupación por ayudar a la lucha de Euskadi. Pero al mismo tiempo intentamos mostrar que el movimiento de resistencia vasco es diverso, y haciéndolo, intentamos desde nuestros pueblos ayudar al reforzamiento de los comunistas vascos, especialmente de la LKI. (...).

Quiero hablar un poco de LKI, de cómo vemos las cosas de LKI desde el Ejecutivo de LCR. Lo primero que debo decir es que LKI está bien, la vemos activa, la vemos borroka, militante, con confianza en sus propias fuerzas, unida, con autoestima y con algunos éxitos importantes: éxitos en ser más activos en la resistencia nacional, en la defensa del euskera, en la lucha de Mercedes, en la Corriente de Izquierda Sindical de CC.OO., en la lucha contra las agresiones sexistas, en la creación de un movimiento de mujer joven, en Kakitzat, en la construcción de I.T. ...

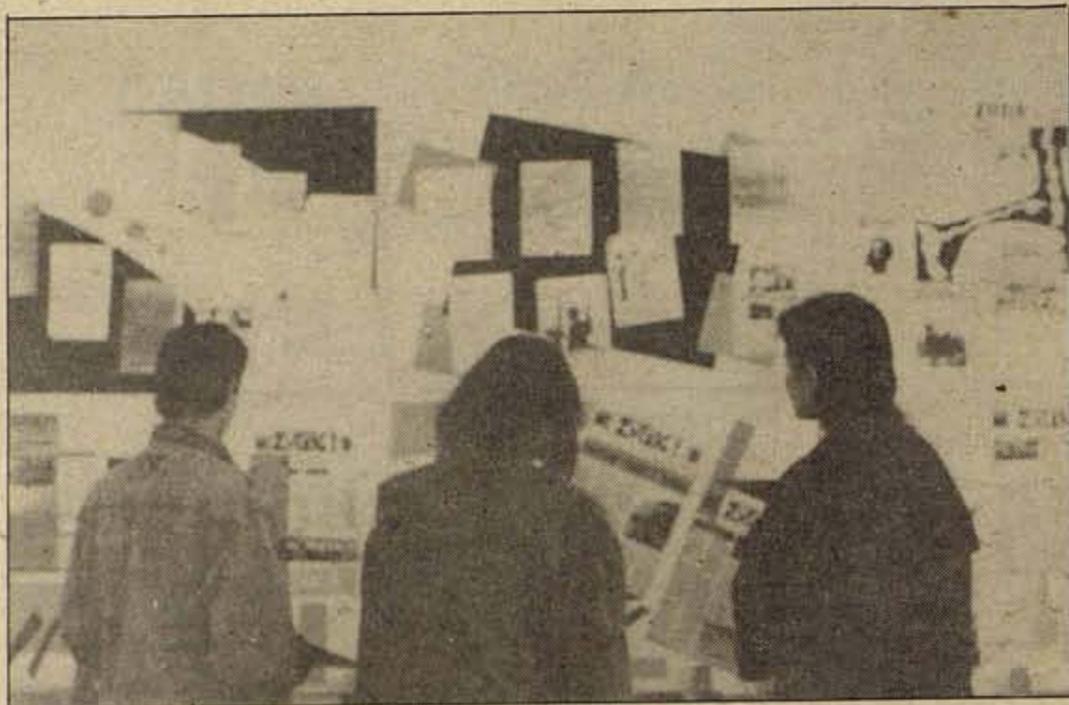
Quiero entrar también en cómo vemos más precisamente este IV Biltzarre. La verdad es que también lo hemos visto bien, muy bien, era un cambio que había que hacer y se ha resuelto francamente bien. Así lo hemos ido diciendo a lo largo del proceso, intentando hacer alguna pequeña aportación en un clima que siempre ha sido de respeto y de confianza mutua.

Quisiera daros también una impresión de cómo creemos que este Biltzarre de LKI ayudará al conjunto de la LCR. Vuestro empeño en ser parte activa del movimiento de liberación nacional ayudará de modo muy directo a vuestros camaradas que se enfrentan con problemas muy similares en los Países Catalans, en Galiza, en Canarias, pero no sólo a ellos, ayudará a toda la LCR en su proyecto de revolución socialista, que sólo puede avanzar si los comunistas vascos y de otras naciones son capaces de ser

parte activa en la lucha nacional y social de su pueblo, de participar codo con codo con la gente revolucionaria nacionalista en esta tarea, de esforzarse para que los militantes y las ideas comunistas lleguen a ser parte decisiva en la dirección de este proceso. Ningún plan estatal puede sustituir a esta tarea estratégica de la LKI. Este Congreso ha dado un paso muy importante en comprenderlo y en afrontarlo. Creo que ha sido una de sus conquistas más importantes, y habrá que incorporarla al próximo Congreso de la LCR, no para subvalorar ahora las tareas estatales que siguen existiendo, sino para aprender a combinarlas e interrelacionarlas, como habéis aprobado.

Para cubrir la tarea anterior habéis necesitado dar un cambio en la concepción del Partido, afirmando su carácter nacional y su soberanía en este terreno. Es un cambio importante con el que estamos plenamente de acuerdo, y estamos convencidos de que este cambio no va a quebrar nuestra unidad profunda, sino que la reforzará. No sólo porque vayamos a seguir teniendo unos órganos comunes, como dice vuestra resolución, aunque también, sino porque existe esta voluntad común en LCR y LKI. Esta voluntad es muy importante, porque nada está asegurado automáticamente, ninguna relación orgánica hoy por sí misma puede asegurar la unidad, es necesario voluntad política para encontrar las formas, los caminos más adecuados para mantener y construir esta nueva unidad entre LKI y LCR.





«El desafío de la unidad nos obliga a luchar contra la inercia» (Rosa Olivares)

La intervención de EMK era, sin duda, una de las más esperadas por las personas asistentes al Biltzarre. Los largos aplausos con que se recibió y despidió la exposición que, en su nombre, realizó Rosa Olivares, testimoniaron esa voluntad de acercamiento partidario hoy existente.

Comenzó su intervención manifestando que la relación actual es «*toda una revolución en la historia de estas dos organizaciones*». Historia que, durante muchos años, ha corrido en paralelo, y que «*es en estos tres últimos años cuando por fin parece que las vidas de estas dos tribus empiezan a cruzarse y el idilio nace y crece*».

Una «*mezcla de satisfacción e insatisfacción*» es el sentimiento que, según Rosa, puede tenerse de las actuales relaciones. Satisfacción por todo lo avanzado e insatisfacción porque «*las discusiones van lentas y pensamos que la realidad y los desafíos que tiene planteados hoy nuestra corriente, me refiero a EMK y LKI... estos desafíos nos exigen una dinámica, una marcha mucho más intensa*».

Explicó la dirigente de EMK las preocupaciones que la situación vasca estaba produciendo en la dirección de su partido: la creciente moderación de la sociedad y el proceso, también de moderación, que en todo lo relacionado con la negociación parecía abrirse en torno a HB; la necesidad de conocer y actuar mejor respecto a la Euskadi insatisfecha, esa de las bolsas de po-

breza juveniles y femeninas, esa de la marginación, el trabajo precario; la necesidad de reformular la carga subversiva y utópica de la política revolucionaria ante el futuro; la obligatoria pregunta de si «*con nuestros hechos, nuestra práctica, nuestras ideas, nos estamos construyendo en 1.988 como una organización de vanguardia*».

«*Para EMK, concluyó Rosa, no hay un desafío más importante que el de intentar avanzar en la unidad de ambas organizaciones, con fuerza y exigencia para que los acontecimientos no nos cojan ni lejos, ni escasamente unificados*».

Este desafío obliga a «*luchar contra la inercia*», contra la costumbre de haber sido durante 20 años dos organizaciones separadas, contra los ritmos de caracol de la relaciones, «*ejercitar la audacia y la imaginación, incluso a la hora de buscar fórmulas posibles, situaciones más satisfactorias que la actual, fórmulas que abran un camino entre lo que hay ahora y la unidad plena total*». «*Quizás —añadió— podamos aprender del enemigo y de esas OPAS amistosas bancarias que últimamente han comenzado a montarse*».

El hecho de que la unidad entre EMK y LKI no sea algo que reciba hoy una presión social grande, que no haya miles de personas empujando a favor de esa unidad, obliga a combatir de forma más consciente esa inercia o la «*pereza mental*» que puede plantear un proceso que lleva mucho

trabajo.

«*A veces, concluyó, volar alto no es nada fácil, da más vértigo, si te caes te pegas una galleta mucho más fuerte. Pero también sabemos que si aciertas puedes ir mucho más lejos*». Por eso, el llamamiento de EMK es que «*aprendamos del vuelo de las águilas*», de Rosa Luxemburgo, Trotsky, Lenin, Che, Alejandra Kollontai, Marx, Engels... y de esos que dedicaron la mejor parte de sus vidas a nuestra organización, «*de un Andoni Arrizabalaga o de un Angel Fernandez*», para levantar lo más unidos posibles «*esta fuerza comunista para la que ningún color, ni el rojo, ni el lila, ni los colores de la ikurriña, ni los demás colores del arco iris le son ajenos*».

El «*gora gure batasuna*» con que cerró Rosa Olivares su intervención, recoge, en una sola expresión, el mensaje, la propuesta y la esperanza con la que pudimos apreciar que siguió nuestro Biltzarre la amplia delegación de mujeres y hombre de EMK que estuvo presente en el mismo.



«Primaremos lo que produzca una mayor unidad con EMK»

El Comité Ejecutivo de LKI presentó al Biltzarre un informe sobre el estado de las relaciones con EMK. Se inició explicando el contenido de los acuerdos hoy en funcionamiento, que son fundamentalmente:

★ Tres temas prioritarios de debate: Cuestión nacional; valoración sobre HB, KAS y ETA; métodos de acción revolucionaria.

★ Seguimiento de los debates entre LCR y MC sobre temas ideológicos, teóricos, etc, para retomarlos después entre EMK y LKI.

★ Formas diversas de colaboración, discusiones y orientaciones comunes, según los casos, en el trabajo sindical, feminista, ecologista y antimilitarista.

★ Una forma particular de colaboración en el impulso conjunto de Batzarre, en Nafarroa.

★ Un sistema de coordinación rápida, abierta y flexible en cada herrialde para cuantos acuerdos e intervenciones conjuntas se consideren.

El esfuerzo mantenido por la dirección de LKI y todo el partido en la preparación de este IV Biltzarre, había condicionado los ritmos, un tanto lentos, en que se había mantenido la clarificación de acuerdos y diferencias hasta el momento. Sin embargo estas dificultades no las han paralizado ni bloqueado. Ambos partidos nos esforzamos en responder a las preocupaciones e inquietudes mutuas.

El informe señaló, en este sentido, que la dirección de EMK ha explicado sus acuerdos y diferencias con los documentos de este Biltzarre. Dejando a un lado algunas cuestiones que están todavía por clarificar, se ha podido comprobar, y así lo ha manifestado también la representación de EMK, existe un importante grado de acuerdo.

Un balance de las experiencias de trabajo conjunto tiene gran importancia porque «*las organizaciones políticas son algo más que la suma y mezcla de su ideología y programa; algo que tiene que ver con estilos de trabajo, formas de debate, sensibilidades y preocupaciones, tradiciones organizativas... Y llegar a sintonizar desde el inicio en buena parte de esos elementos, es clave para la marcha de las relaciones entre dos partidos que pretenden iniciar un proceso de fusión*».

En este sentido, hay que destacar la actividad conjunta en el impulso de Batzarre, superando las dificultades que un principio habían aparecido. El trabajo internacionalista y el ecologista merecieron, también, un balance positivo. En la actividad sindical, junto a experiencias positivas, se señaló que «*está primando más la dificultad objetiva que supone estar en sindicatos diferentes que el esfuerzo de unidad de acción y relaciones*». Sin embargo, en algunos campos no se han llevado a cabo los acuerdos previstos.

Hacia adelante se plantea un método «*realista*», en ritmos y contenidos de los debates, enfatizando la necesidad de «*primar lo que produzca un mayor grado de unidad*». El informe finaliza ratificando «*el deseo y la voluntad de trabajar para que sea posible iniciar un proceso de fusión*».